

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación...

RESUELVE:

Expresar enorme tristeza y dolor por la muerte del escritor argentino Juan Forn, el 20 de junio de 2021.

EDUARDO FÉLIX VALDÉS DIPUTADO NACIONAL

FUNDAMENTOS

Señor presidente,

El domingo 20 de junio, día del padre en nuestro país, coincidente con el Día de la Bandera, murió luego de un repentino infarto, en el pueblo de Mar de las Pampas, tierras arenosas tapizadas por pinos y acacias, al sur de la localidad de Villa Gesell, el escritor argentino Juan Forn. De extensa trayectoria en el ámbito literario y periodístico de nuestro país, lector insaciable, difusor cultural de contagioso entusiasmo, escritor tenaz, se lo recordará no solamente por sus libros, por sus contratapas en *Página/12* o por las colecciones y suplementos culturales que creó y dirigió, sino además por su vocación permanente de estar al alcance de quien quisiera conversar con él, sin importar la procedencia del posible interlocutor o interlocutora. Lejos de aquella figura inmaculada del intelectual ubicado en la torre de marfil, que observa con distancia y altura las minucias mundanas, Forn estaba siempre allí, junto a las personas de carne y hueso, en un taller literario, en una charla abierta a la comunidad, o en una lectura pública, accesible para quien quisiera absorber algo de la enorme pasión por las historias que plasmaba en sus textos.

Juan Forn nació el 5 de noviembre de 1959. Cuando terminó de cursar el colegio secundario en el Cardenal Newman (lo cual le valió el apodo de "Newman boy rebelde", porque su trayectoria posterior no se ajustó para nada a lo que convencionalmente se esperaba de los egresados de ese colegio de elite) realizó un extenso viaje como mochilero por Europa, al estilo *Hippie*. Ya de regreso a Buenos Aires, en 1981 comenzó a trabajar en la editorial Emecé como cadete, un puesto alejado de las decisiones editoriales. Luego fue telefonista, corrector de pruebas, traductor y, finalmente, asesor literario.

A principios de los 90 empezó a trabajar en Planeta y creó las colecciones *Espejo de la Argentina* y *Biblioteca del Sur*, dos series de títulos troncales de la cultura y la literatura argentinas de las últimas décadas. Por sus manos como editor, pasaron libros emblemáticos para ese particular período de la historia que fue el encuentro de dos milenios, uno que terminaba y otro que comenzaba, allá por los años noventa y principios de los 2000. Rodolfo Fogwil, Alberto Laiseca, Mariana Enriquez, Rodrigo Fresán y Elvio Gandolfo, entre muchos otros nombres de primera línea de nuestra literatura contemporánea, vieron sus originales enriquecidos por las correcciones y

sugerencias del Forn editor, quien siempre estaba dispuesto para conversar largamente sobre cómo mejorar un libro antes de publicarlo.

En su trayectoria literaria se encuentran títulos como *Corazones* (1987), *Nadar de noche* (1991), *Frivolidad* (1995), *Puras mentiras* (2001), *La tierra elegida* (2005), *María Domecq* (2007) y Ningún hombre es una isla (2010). Además, como traductor trajo al español al japonés, Yasunari Kawabata (*País de nieve*), a los estadounidenses John Cheever (*Bullet Park*) y Hunter Thompson (*Mescalito*).

Forn fue también el creador y director del suplemento Radar, de *Página/12*, publicación central para la cultura de nuestro país, donde las plumas más relevantes escribieron semanalmente sobre libros, música, teatro, cine, gastronomía, y otras disciplinas y especialidades, armando de esta manera un singular mapa cultural de nuestro país y del mundo, siempre con una mirada abierta, cosmopolita y desprejuiciada, a la vez que atento a lo popular y la cultura de masas.

Para el año 2002, Forn llevaba una vida de mucho trabajo, mucha bohemia, y poco descanso, lo cual lo llevó a un coma pancreático que lo tuvo internado y le dejó limitaciones de por vida. Luego de esa crisis de salud, decidió dejar su trabajo como director de Radar, y mudarse a Villa Gesell junto a su familia, para llevar adelante una vida alejada del trajín cotidiano de la gran ciudad.

Luego de pasar sus primeros años en la costa sumido en la crianza de su hija Matilda y en la finalización de su novela *María Domecq*, en el año 2008, Forn comenzó a escribir las contratapas de los días viernes de *Página/12*. Fue allí, en ese pulso periódico y urgido por los cierres semanales de su columna, donde encontró el registro literario que lo acompañaría hasta el final de sus días. Cada semana, una creciente comunidad lectora esperaba con ansias sus textos que cruzaban historia, filosofía, literatura, política y diversas misceláneas, que luego agrupó en cuatro tomos llamados *Los Viernes*. El formato es hoy una marca de estilo inseparable del apellido Forn.

Pasó sus últimos años muy activo en la comunidad de Villa Gesell, donde no hubo un solo vecino o turista que haya sentido el interés por conversar con él y que no haya podido hacerlo. Era frecuente encontrarlo en sus caminatas por la costa gesellina, donde según relató en distintas entrevistas, encontraba mentalmente los ejes para el armado de sus contratapas emblemáticas, que escribía al regreso de esos paseos.

Su ausencia imprevista deja una gran marca en la literatura argentina y en cada uno de sus lectores.

Por todo lo expuesto, se solicita la aprobación del presente proyecto de resolución.

EDUARDO FÉLIX VALDÉS DIPUTADO NACIONAL